

Alguien para amar

Somebody to love. Queen le confirma que merece a alguien para amar. Verónica se despierta con esa canción en la mente. Con violencia se desprende de las sábanas. Ha tomado la decisión de su vida. Necesita llegar a su bicicleta. Pone la canción en su *iPod* para empoderarse. Primero se enfrenta al espejo, de niña siempre escapaba de ellos. No puede creer que hasta los 18 años descubrió que tenía ojos verdes. No le gustaba su apariencia, en el salón de belleza miraba siempre hacia el piso.

La voz de su primer novio interrumpe a Freddie Mercury, <<No me importa tener una novia fea como tú, no soy superficial>>, desecha este pensamiento escupiendo en el lavabo la pasta de dientes. Mira con ferocidad su reflejo y se manda un beso. Usa el vestido blanco con flores naranjas que compró, el cual nunca había usado y baja corriendo las escaleras.

Decide desayunar algo, pero teme arrepentirse de su decisión. <<Un batido rápido>>, piensa. De pronto la imagen de su madre está en la cocina. La mira de arriba abajo para juzgar su atuendo y empieza a mover la cabeza en forma negativa, <<Esa ropa se te ve muy fea Verónica, ¡Cubre con algo tu gordura!>>. Verónica toma un respiro y responde a los miles de recuerdos <<Hoy no mamá, hoy NO>>. Mira sus pechos un poco descubiertos. Las miradas lascivas de los novios de su madre cobran vida, <<NO FUE MI CULPA>> le explica al público imaginario que conoce sus historias.

Antes de salir de su apartamento, el recuerdo de su abuela la jala del brazo y la sienta en el sillón, <<Las mujeres se deben dar a respetar, a las cualesquiera nadie las quiere. Las mujeres tenemos muchas vergüenzas que ocultar>>. Verónica hunde su rostro en sus manos. Un “psst, psst” la hace voltear. Ahí está su tía Marga. Hizo caso a todos los consejos de los abuelos. La recuerda triste, ni siquiera era capaz de elegir una comida en algún restaurante por sí misma. Su tía Marga le dice: <<Sólo hazlo cariño>>. Le da un beso imaginario a su abuela y el pacto de perdón se cierra con lágrimas de comprensión.

Toma el sombrero raro que le regaló su hermana, confía en que un amuleto en estos casos le ayudará. Se monta en la bicicleta y el aire fresco alimenta su valor. El ritmo de Queen la acompaña en su recorrido <<*Can anybody find me somebody to love?*>>, canta en voz alta.

Recorre con velocidad los caminos, ignorando los claxon de los conductores que no entienden nada del amor. Llega al trabajo y cruza el pasillo sin contestar a los saludos de sus compañeros. Le quedan dos rayitas de valentía que piensa aprovechar.

Entra a la oficina y recibe *la mirada* a través de unos lentes de pasta y *la sonrisa* que sobreviene a un sorbo tranquilo de café. Con los puños cerrados y el corazón latiendo a mil por hora, toma un respiro profundo. Freddie le susurra al oído: <<*One day, someday, I'm going to be free, Lord*>>, da un paso para acercarse y pronuncia las palabras que la harán libre:

—¡Te amo Irene!